Martes 27 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Lc* 10,38-42): En aquel tiempo, Jesús entró en un pueblo; y una mujer, llamada Marta, le recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra (…).

El Logos crea "diá-logos"

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy Jesús —que es el "Logos" (la Palabra) de Dios— es acogido fraternalmente en casa de Marta, María, y Lázaro. La falta de fraternidad es uno de los principales impedimentos del desarrollo humano. La sociedad cada vez más globalizada nos hace más "cercanos", pero no más "hermanos". La razón, por sí sola, es capaz de aceptar la igualdad entre los hombres y de establecer una convivencia cívica entre ellos, pero no consigue fundar la hermandad.

La fraternidad nace de una vocación transcendente de Dios Padre, el primero que nos ha amado, y que nos ha enseñado mediante el Hijo lo que es la caridad fraterna. En el contexto actual, en el que está difundida la tendencia a relativizar lo verdadero, la adhesión a los valores del cristianismo es un elemento indispensable para la construcción de una buena sociedad. La verdad es "logos" que crea "diá-logos" y, por tanto, comunicación y comunión.

—Señor, Suma Verdad, abre y une el intelecto de los seres humanos en la lógica del amor.